

Impulso al consumo y la inversión privada favorecerá la reactivación

Evento público

Waldo Mendoza (MEF); Adrian Armas (BCRP); Elena Conterno (IPAE); Oscar Dancourt (PUCP); Tanja Goodwin (Banco Mundial en el Perú);

RESUMEN:

La pandemia de COVID-19 continúa causando un severo impacto en las actividades productivas del mundo, y los gobiernos luchan con todo su ingenio y conocimiento para resistir los embates. En este contexto, se desarrolló el evento público ‘Los desafíos globales y la economía peruana al 2021’, el cual reunió a destacados expertos que muestran desde su perspectiva cómo reactivar la economía de nuestro país.

PALABRAS CLAVE:

Reactivación, pandemia, desafíos globales, mercados financieros, inversión pública

La recuperación de la economía se observó con la reanudación de las actividades de los sectores productivos y las medidas de política monetaria y fiscal, las que fueron posibles gracias a los sólidos fundamentos macroeconómicos, destacó el gerente central de estudios económicos del Banco Central de Reserva (BCR), Adrián Armas¹, durante el evento público *Los desafíos globales y la economía peruana al 2021*.

Recomendó que las medidas de política se orienten a estimular la recuperación de la actividad económica y evitar una depresión.

Además, es necesario mantener un marco económico-jurídico estable y predecible, así como reformas estructurales que ayuden a continuar y

mejorar el crecimiento potencial.

“La recuperación económica implica medidas para reactivar la oferta y demanda agregada con controles sanitarios adecuados, junto con la vacunación masiva de la población”, precisó.

A modo de referencia, indicó que la pandemia se registró en un contexto de crecimiento de 21 años consecutivos y con estabilidad macroeconómica, una situación que no se observó desde 1921.

La expansión de la actividad económica fue la mayor entre los principales países de la región, y superó las crisis del período 2008-2009 y la caída del precio de *commodities*.

¹Gerente central de Estudios Económicos del BCRP. Fue director ejecutivo para Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay en el Directorio del FMI. Trabaja en el BCRP desde 1986 con cargos como subgerente del Sector Monetario (1997-2005) o jefe del Departamento de Análisis y Programación Financiera (1995-1997). Contribuyó al diseño e implementación del esquema de metas de inflación de Perú y ha escrito artículos sobre este tema y otros sobre la banca central para el FMI, BIS, el Diario LACEA y varios bancos centrales. Catedrático en la especialidad de Econometría, Economía Internacional, Macroeconomía y Teoría Monetaria. Cuenta con la Maestría en Economía Política de la Universidad de Boston (1992).

Rendimientos de bonos soberanos a 10 años

	Fin de periodo		Var. acum. (pbs)
	Dic-19	10-Dic	
Estados Unidos	1,92	0,92	-100
Alemania	-0,19	-0,6	-41
Francia	0,12	-0,34	-46
Italia	1,41	0,59	-82
España	0,46	0,04	-42
Grecia	1,43	0,62	-82
Gran Bretaña	0,82	0,21	-61
Japón	-0,02	0,01	3
Brasil	6,79	7,46	67
Colombia	6,34	5,47	-87
Chile	3,17	2,83	-34
México	6,89	5,65	-124
Perú	4,62	3,73	-89
Sudáfrica	9,02	8,92	-10
India	6,56	5,85	-71
Turquía	11,97	12,92	95
Rusia	6,36	5,83	-53
China	3,14	3,29	14
Corea del Sur	1,67	1,65	-2
Indonesia	7,04	6,16	-88
Tailandia	1,47	1,25	-23
Malasia	3,31	2,74	-57
Filipinas	4,53	2,96	-157

Fuente: Bloomberg

Al elevado incremento del producto bruto interno (PBI), dijo, se sumaban la baja inflación y nivel de deuda pública, así como las altas reservas internacionales con respecto a otros países emergentes con esquemas de metas de inflación.

Resaltó que, en ese contexto de estabilidad macroeconómica, la pobreza disminuyó significativamente en los últimos 15 años y simultáneamente se expandió la clase media.

Explicó que el impacto económico de la crisis sanitaria se materializó inicialmente como un choque de oferta, debido a la paralización de actividades y confinamiento social. La caída generalizada de ingresos conllevó reducciones significativas en la demanda agregada.

“La economía mundial se contrajo en corto tiempo, sobre todo entre marzo y mayo del 2020. Ninguna recesión global en los últimos 100 años fue producto de un choque de este tipo”, dijo.

No obstante, manifestó que la economía se viene recuperando a un ritmo mayor al esperado, luego de sufrir la mayor contracción del PBI en la región durante marzo y el segundo trimestre por las medidas sanitarias más severas que se tomaron en nuestro país.

CUADROS COMPARATIVOS

Armas destacó que los países emergentes que fijan esquemas de metas de inflación son los que, por lo general, tienen un mejor manejo macroeconómico en promedio. “El Perú es el país que el año pasado presentaba el menor nivel de deuda pública como porcentaje del PBI”, manifestó.

Detalló que, a diferencia de las crisis anteriores, cuya característica común fue la salida de capitales, en esta oportunidad lo que tenemos es básicamente un significativo choque de oferta.

“La reanudación de las actividades en el mundo, los estímulos y los avances en torno a la vacuna favorecieron a los mercados financieros internacionales y el retorno de flujos de capitales a las economías emergentes. Al inicio de la pandemia, se generó un aumento récord de la aversión al riesgo global y salida extraordinaria de capitales. Este choque financiero duró pocas semanas”, aseveró.

En su opinión, el Perú enfrentará mejores condiciones

externas, con mayores términos de intercambio que impulsarán el consumo y la inversión privada.

Otro factor, agregó, es el precio del cobre, que se elevó significativamente a niveles no observados desde 2013. Ello, debido a la recuperación de la demanda mundial, los estímulos monetarios, la depreciación del dólar (frente al yuan) y la menor aversión al riesgo.

Calificó de crucial una rápida recuperación para minimizar daños persistentes en el empleo y el tejido empresarial.

“Las mayores pérdidas de puestos de trabajo se registraron en el empleo informal, y en el sector servicios”, indicó.

El ente emisor mantiene desde abril una tasa de interés de referencia mínima histórica de 0.25%, equivalente en noviembre a una tasa real negativa de 1.43%. También se realizaron operaciones de inyección de liquidez sin precedentes, resaltó.

La inyección de liquidez fue una de las mayores a escala global. Los sólidos fundamentos macroeconómicos y el alto grado de credibilidad permitieron que el BCR actúe de manera contracíclica, incentivando un aumento significativo del crédito al sector privado.

La reactivación fue favorecida por el impulso adicional de la inversión pública en el cuarto trimestre del 2020, que desde junio mostró una continua recuperación, y en noviembre creció 26.6%.

“Es crucial mantener el ritmo de ejecución de las obras en todos los niveles de gobierno (nacional regional y local)”, refirió.

La credibilidad de la política fiscal generada en las últimas décadas permite implementar una política anticíclica, lo que contribuye a que las tasas de interés de la deuda pública se mantengan en niveles históricos bajos.

Hay desafíos de largo plazo para recuperar y elevar el crecimiento del PBI potencial pospandemia basado en más inversión y aumento de la productividad y competitividad de la economía, lo que permitirá la creación de empleo de calidad y mayores recursos para atender necesidades básicas de nuestra población.

INVERSIÓN PÚBLICA

Adrián Armas manifestó que en nuestro país la principal restricción para la inversión pública es la capacidad de gestión estatal. Se observaron periodos de paralizaciones abruptas del gasto y caídas en su ejecución, ante cambios de autoridades o ajustes direccionales de la autoridad fiscal, aunque posteriormente tiende a permanecer homogéneo.

“Un elemento clave en la recuperación del 2021

es que se mantenga un crecimiento de la inversión pública en todas las instancias gubernamentales, lo cual implica un esfuerzo del Estado peruano”, explicó.

El impulso externo favorece la rápida recuperación de nuestra actividad económica, la inversión pública está en pleno proceso de ejecución y el reto es mantener el dinamismo en el avance de las obras y gastos ya presupuestados.



INSTITUCIONALIDAD Y SERVICIOS DE CALIDAD

A su turno, la presidenta del Instituto Peruano de Acción Empresarial (IPAE), Elena Conterno², sostuvo que, si bien el Perú creció significativamente en los últimos 20 años, y redujo de 60% a 20% la pobreza, incrementó por tres el PBI per cápita y multiplicó por cinco el presupuesto público, el país tiene serias deficiencias en términos de institucionalidad y servicios de calidad, las cuales deben priorizarse.

Resaltó que la actual emergencia exigió aumentar los gastos para atender las necesidades básicas de la población, frente a lo cual es importante proyectar cómo se retomará la sostenibilidad fiscal.

Dijo que un aspecto a reformar es el régimen laboral. “Hay normas tan rígidas que, en vez de proteger, desprotegen al 70% de trabajadores que no tiene ningún derecho laboral”, manifestó.

Atribuyó el freno económico a la emergencia sanitaria y la mala gestión de esta. “Al inicio, se

dispuso el cierre de casi todas las actividades económicas, los bonos llegaron tarde y con poca eficiencia, sin hablar de la tardanza de las pruebas moleculares y el oxígeno”.

No obstante, destacó la importancia de Reactiva Perú, que fue fundamental para mantener el tejido empresarial y muchos empleos y de una reactivación de las exportaciones para empezar a observar un escenario de recuperación económica.

Confió en que en los próximos años se puedan enfrentar las deficiencias del sector educación, del Poder Judicial, el Congreso de la República, y la reforma política.

“No podremos avanzar como país, si no tenemos partidos políticos serios con democracia interna que tengan planteamientos concretos, que además exijan rendición de cuentas a sus autoridades. Hay muchos retos por enfrentar en el 2021 y en los años siguientes”.

ACCIÓN ESTATAL

Según el investigador de la PUCP, Óscar Dancourt³, para la reactivación económica se requiere, primero, políticas monetarias y fiscales expansivas que deben incluir, en particular, el bono universal; y en segundo lugar, la adquisición y aplicación masiva de la vacuna contra la COVID-19.

Recordó que antes de la pandemia, a fines de 2019, más de tres millones de personas tenían un empleo adecuado en Lima Metropolitana, asalariados o independientes que trabajaban ocho horas diarias y tenían ingresos superiores a cierto mínimo referencial, de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI).

“Un año después, en noviembre de 2020, solo hay dos millones de personas con empleos adecuados en Lima Metropolitana; es decir, se perdieron más de un millón de empleos adecuados durante la recesión de la COVID-19, un tercio de los empleos adecuados registrados en el mismo mes del 2019”, agregó.

De los más de un millón de limeños que



Se perdieron más de un millón de empleos adecuados durante la recesión de la COVID-19, un tercio de los empleos adecuados registrados en el [mes de noviembre] de del 2019.”

perdieron sus empleos adecuados, un tercio pasó a la categoría de subempleados y dos tercios quedaron como desempleados.

Dancourt dijo que el INEI subestima el desempleo masivo creado en Lima Metropolitana por la recesión de la COVID-19, pues sostiene que una fracción importante de la fuerza laboral “aprovechó la pandemia para retirarse voluntariamente del mercado de trabajo”.

²Especialista en gestión pública. Es exministra de la Producción y economista por la Universidad del Pacífico. Cuenta con el Máster en Administración Pública por la Universidad de Harvard. Es directora de diversas empresas y asociaciones sin fines de lucro y presidió CADE Ejecutivo 2015. Expresidenta de la SNP (2013 a 2019), fue jefa de Proyecto USAID, consultora de USAID, Banco Mundial, BID, PNUD y GIZ. Actualmente, es presidenta de IPAE.

³Bachiller en Ciencias Sociales con mención en Economía, también es magíster con mención en Economía y cuenta con un doctorado en la PUCP. Además, es profesor principal del Departamento de Economía de la PUCP, en el que ejerce la docencia a nivel de pregrado y postgrado, así como la investigación. Fue director y vicepresidente del BCR, encargado de la presidencia y presidente del BCR.

En este escenario, manifestó que para reactivar la economía se deberán aplicar políticas monetarias y fiscales muy expansivas, que son “la única vía práctica para recuperar el PBI y el empleo adecuado que teníamos en el 2019, en particular en las ciudades”.

Calificó a la política monetaria vigente como un gran acierto, por la reducción de la tasa de interés de referencia a cero, y por la creación del programa Reactiva Perú, que implica un aumento del crédito al sector productivo por ocho puntos del producto bruto interno (PBI), lo que permitió que las empresas de todo tamaño tengan mayor acceso al crédito a bajas tasas de interés, aunque no las personas.

Destacó también la labor del Banco Central de Reserva (BCR) en el mercado cambiario, moderando la presión permanente al alza sobre el precio del dólar.

Contrariamente, dijo que el gran error estuvo en la política fiscal. Dancourt opinó que el principal error fue el no haber otorgado un bono universal varias veces durante la pandemia, a diferencia de Colombia o Chile.

Explicó, asimismo, que la dificultad principal para lograr la reactivación de la economía y

eliminar el desempleo masivo es que se requiere la vacunación mayoritaria de la población y que no basta con las políticas monetarias y fiscales expansivas.

Precisó que la recesión originada por la COVID-19 afectó especialmente al sector servicios de la economía urbana, que genera muchos empleos, no solo porque se redujo la demanda agregada por la cuarentena, sino también porque el temor al contagio implicó un cambio de pautas de consumo y una reducción del gasto particularmente en aquellas actividades del sector servicios donde el contacto interpersonal es muy estrecho.

“De esta manera, cayó muy fuertemente la demanda de estos servicios intensivos en mano de obra, y esta demanda solo recuperará su nivel normal cuando el temor al contagio de los clientes desaparezca con la vacunación masiva”, agregó el experto.

Por lo tanto, enfatizó que se debe asegurar la compra de la vacuna contra la COVID-19, no solo para que el optimismo regrese a la economía en términos generales, sino además para poder reactivar este componente del sector servicios, que constituye una actividad económica urbana crucial porque crea una gran parte del empleo urbano.



Fuente: EFE

ESTABILIDAD MACROECONÓMICA

Durante su intervención, la gerente del Programa Crecimiento Equitativo, Finanzas e Instituciones del Banco Mundial (BM) en el Perú, Tanja Goodwin⁴, sostuvo que la estabilidad macroeconómica es la base y condición para cualquier política económica que apunte hacia el desarrollo.

“La estabilidad domina cualquier decisión política, y las opciones son más reducidas sin solidez económica”, agregó.

Enfatizó que al aumentar el PBI potencial se asegura que esta estabilidad macroeconómica se traduzca en mejores condiciones de vida para los más vulnerables, que fueron los más golpeados.

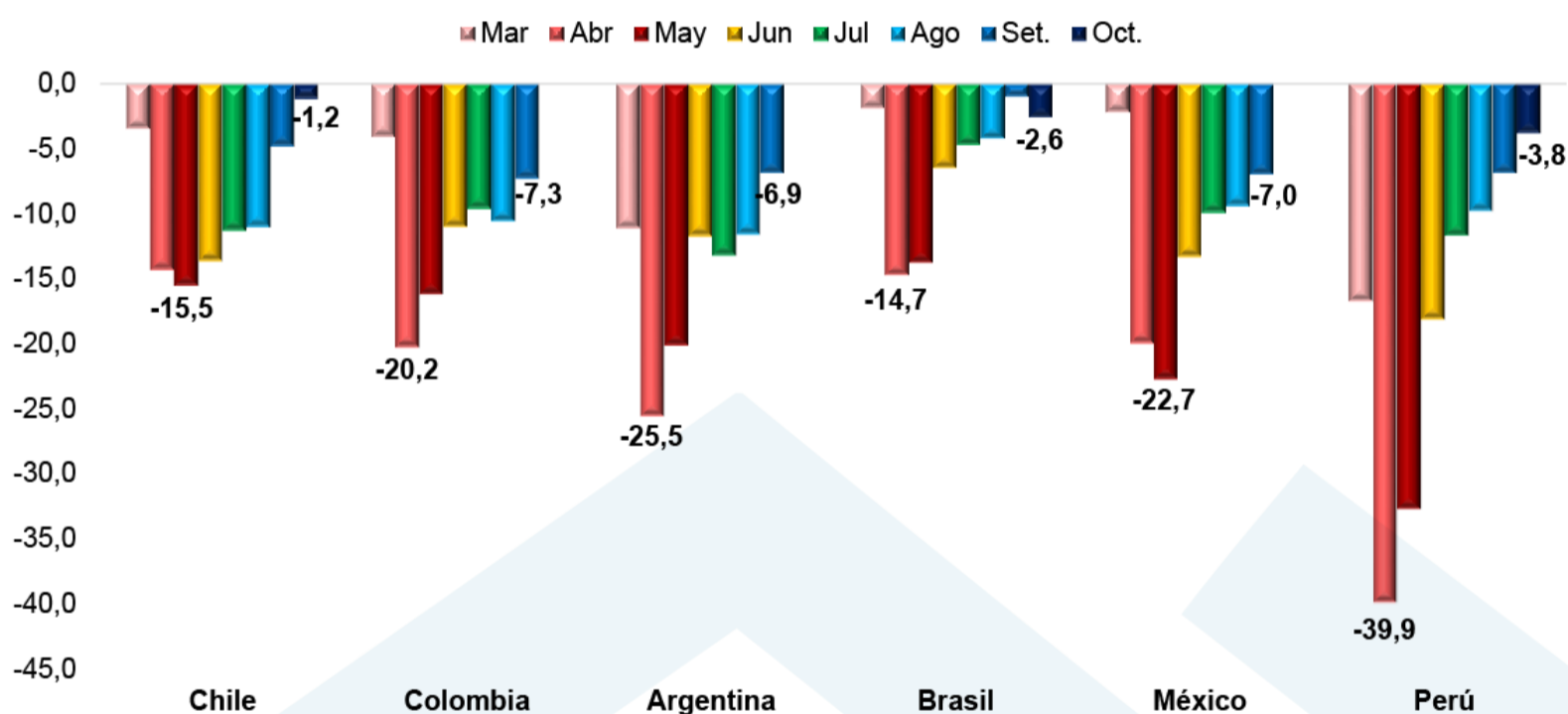
Expresó que los significativos logros de las últimas décadas están en riesgo, y este año el BM

estima que la pobreza puede aumentar a niveles no registrados desde el 2012, lo que ocasionará que un retraso de una década entera en la lucha contra la pobreza.

Afirmó que la pandemia hizo retroceder uno o dos años el camino al desarrollo. “Si bien en la primera fase el objetivo era salvar vidas, es necesario definir cómo crecer más rápido y por encima del ritmo antes de la crisis sanitaria”.

Estas acciones permitirán atender el estado de vulnerabilidad de la población, darle oportunidades en el mercado laboral y también evitar conflictos sociales que podrían afectar el crecimiento de la actividad productiva en mediano y largo plazo.

Reactivación económica de América Latina, 2020 (Var. % anual de los índices de actividad)



Fuente: bancos centrales e institutos de estadística de cada país.

⁴Economista *senior* de la oficina regional del BM en el Perú y para Bolivia, Chile, Ecuador y Perú. Gerente de Programa para la Práctica de Crecimiento Equitativo, Finanzas e Instituciones, laboró en institutos de investigación públicos y privados en Alemania y América Latina. Cuenta con una maestría en Economía de la Universidad de Nueva York.